

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.  
Redacción y Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

### Actualidad proletaria

Es curioso el estudio de las últimas huelgas y puede conducirnos á soluciones de mérito indiscutible para que las Autoridades gubernativas y el público en general despierte. Muchos de los disgustos sufridos y gran parte de las injusticias cometidas con ciertos patronos, obedecen á ignorancia y á sentimentalismos inexplicables en personas oficialmente doctas, aunque efectivamente ineptas.

Cuanto vengo razonando, desde mucho tiempo ha, acaba de confirmarlo el Ministro de Fomento y se prueba plenamente con los conflictos obreros recientes. Mis lectores saben, que sostengo el criterio de que hoy no hay luchas entre el capital y el trabajo en España; que las diferencias entre patronos y obreros se reducen á insignificantes apreciaciones, generalmente puntillistas de amor propio mal entendido; y que la verdadera causa de los conflictos está en la política proletaria. Hay en la masa obrera una semilla de inmoralidad, una maléfica infección societaria, una hipocresía tan grande, que únicamente la sagacidad de un observador tenaz puede obtener resultancias evidentes.

El Ministro de Fomento, ha celebrado una conferencia con los ferroviarios de Barcelona. Los representantes expusieron al Sr. Ministro sus puntos. Este funcionario les ratificó las conversiones que las Compañías hacían, es decir, que las peticiones esenciales, lo verdaderamente útil á la clase obrera estaba concedido con la ratificación del Sr. Villanueva. Apesar de esto, la Comisión se reservó hasta consultar con Barcelona. La sorpresa del Ministro y de toda persona sensata que conocía el asunto, ha sido extraordinaria al saber que la Comisión en vez de comunicar y consultar con los obreros, daba una nota declarando la huelga en virtud de acuerdos tomados en la última asamblea, afirmando falsamente que se negaba á los obreros la totalidad de las pretensiones. Tales mentiras y faltas de decoro, obligaron al Gobierno á dirigir una nota á todos los periódicos de provincias poniendo de manifiesto la insólita é incorrecta conducta de la Comisión obrera.

Es necesario que los monárquicos se percaten, así como los elementos de orden, de que no se trata de luchas reivindicadoras de los derechos del hombre, así de justa demanda de oprimidos y explotados, sino de movimientos sindicalistas internacionales que impulsados por la codicia ó por la lucha contra el régimen alfonsino, ó contra determinado Gabinete; ó contra determinado Ministro, pues hay multiplicidad de casos, provocan conflictos de todo género á los fines indicados.

Hay Sindicatos que esperan invertir sus capitales en negocios arruinados por las huelgas; y otros reparten dinero entre los corifeos socialistas y revolucionarios demócraticos, para que empleando todo género de infamias bajen las acciones que el Sindicato arrebató alevosamente. Esta clase de picaros son los autores de infamantes procedimientos que se denominan *sabotage* y *bousillage*.

Para demostrar lo expuesto, contemplaremos el acto de los ferroviarios con el inocente Ministro de Fomento, y recordaremos dos huelgas conocidísimas.

La Sociedad «Duro-Felguera» estableció una industria competitiva de todas las extranjeras que explotaban el capital español y dió cabida á 2.000 obreros en fundiciones, minas y oficinas. Esta entidad luchó con todo género de conflicto

y jam's fué vencida por el capital, pues cuando careció de fondos para mantener sus operarios, acudió al préstamo, pagando intereses para evitar el paro. Esta Sociedad, desde su fundación no repartió beneficio alguno á sus accionistas y sus acciones se cotizaban al 10 por 0/0.

Pues bien, esos obreros conocedores de todo esto, en vez de utilizar la mediación de Consejos de Conciliación que el invidiable don Juan de la Cierva propuso á las Cortes y que consta en la Ley de 19 de Mayo de 1908, pidiendo lo que estimara los obreros, sin perjuicio de continuar trabajando, con criterio noble y decoroso, llevando las diferencias al Consejo conciliatorio ó al arbitraje, optaron, sin razón ninguna, por abandonar el trabajo y dejar que los hornos se apagasen, causando un perjuicio gravísimo é irreparable á la Empresa, sin fundamentos, por gusto de hacer daño, sin causa.

Los obreros tranviarios de Murcia, empiezan pidiendo y amenazando con la huelga, prescindiendo de los correctos procedimientos de la citada Ley de 19 de Mayo de 1908, tratando de causar un daño efectivo á una Empresa que tampoco dió una peseta de beneficio á sus accionistas y cuyas acciones se cotizaban al 29 por 0/0.

Cosa rara, coincidencias que sirvan para ver: ¿Que conducta siguen los obreros, tan inexplicable con los que solo exponen su capital y en vada los agraniaron? Una conducta inexplicable para muchos; fácilmente comprensible para los que estudiamos la cosa proletaria.

Hay que ser francos; sean fines económicos ó sean políticos, ó ambos propósitos á la vez, es lo cierto, que todo esto es resultado de las visitas de Pablo Iglesias y demás salvadores revolucionarios. Es cuestión de moneda. No cabe duda sobre esto. La informalidad, la iniquidad y la hipocresía de los directores de los Obreros no tardarán en sufrir su corrección; pero, entre tanto, es hora de que los Gobiernos se dejen de contemplaciones ó de complicidades y lleven al Parlamento con toda sinceridad la cuestión, proponiendo la conciliación obligatoria y la inspección gubernativa como trámite premiado á la declaración de las huelgas. Esta reforma y la de imposición de penas severas á los patronos y obreros que de una manera probada den lugar á conflictos empleando mala fé ó faltando á lo pactado sobre contratos de servicios, son tan necesarias como justas. Todo lo que no sea abordar el problema y corregir abusos, es complicidad con fines políticos, ó miedo estúpido.

Jesús Villazón.

### María Teresa

La infanta María Teresa, ha fallecido.

Joven, admirada de todos por sus virtudes y buen corazón, adorada por sus paisanos, los madrileños, que sabían podían contar con ella para toda obra caritativa y benéfica, respetada por todos los españoles sin distinción de partidos ni ideas políticas, baja al sepulcro sin que tras de sí deje más que la luminosa estela que produce el pasar por este mundo haciendo el bien.

EL ECO DE CARTAGENA se asocia de todo corazón al dolor nacional por tan sensible pérdida.

D. E. P.

### EXTRAVAGANCIAS

#### ¿De qué viven?

—Ella, hija de un rico comerciante á quien la suerte le fué adversa en sus últimos años, muriendo completamente arruinado, no heredando esa hija más bienes que un nombre honrado que ha sabido conservar con su virtud arrisollada.

El persona elegante y distinguida y sin más medios de fortuna con que hacer frente á las luchas de la vida que un sueldo de 4.000 pesetas.

—Tan solo con esos ingresos cuentan y es cierto como Vd. me dice que las ve en el Club, en los pabellones de feria, en el cine y teatros con frecuencia y aunque tanto la madre como las dos chicas son habilidosas, calzan bien, llevan hermosas plumas en los sombreros, toilettes bien confeccionadas y de géneros bastante ricos.

—Si: tienen un chico estudiante; se prepara para militar. Esto aquí no es muy costoso, unas 60 pesetas mensuales.

—Hagamos números como usted desea. Casa económica y poco higiénica seguramente, luz, agua y criada 95 pesetas. Círculos de recreo 20. Periódicos figurines y obras benéficas 7'50. Teatros cine y extras 25 pesetas que unido todo al coste de los gastos del estudiante, que serán unas 75 pesetas mensuales, hacen 222'50 pesetas al mes.

—No hay otros ingresos que los que el sueldo que antes le dije le proporcionan. A esos gastos añada los santos en las chicas, días que invitan á sus amistades á tomar un *thé illustrado*, la reparación del guardarropa y los mil imprevistos

que muchas veces superan á lo presupuestado.

—Si, tienen excelentes relaciones, reciben gran número de visitas de día y de noche; tan solo existe una hora vedada para entrar en esa casa. La hora de las comidas.

—Viven, si eso es vivir, de no comer.

Esta conversación escuchaba el cronista, que sentado á la puerta de un círculo de recreo, veía desfilar la multitud que regresaba de su paseo favorito. Después de escuchada la última pregunta veía pasar familias y familias, y de vez en vez se hacia el cronista aquella última pregunta de la conversación que á su lado sostuvieran dos señores.

En esta época se presencia ese desfile de familias luciendo plumas, gasas, caladas medias, lindos zapatos, toilettes lujosas y deslumbrantes, y ya pronto magníficas pieles que abrigarán tal vez las heladas carnes y que producirán, sin duda, frío intenso en los estómagos que luego traerá la bancarrota con las visitas del médico que irá á recetar tónicos y reconstituyentes con que combatir la anemia que ocasionándose se convertirá en la horrible tuberculosis que pudo evitarse viviendo la vida del hogar, sin plumas ni perifoneos, sin teatros ni soirées, pero con sanos y abundantes alimentos que se tienen, castigando los gastos superfluos y atendiendo á lo primordial.

Cuántas veces lectores, os preguntareis de muchos ¿de qué viven?

Y el cronista os contesta como aquel señor de la puerta del círculo á su interlocutor:

¡Viven, si eso es vivir, de no comer!

B. B.

### CRÓNICA DE MADRID

#### Los Reyes vuelven.

Han llegado á Madrid los Reyes. Quiere decir ello que la capital de España vé hoy realizada su vida, su animación, su importancia con la presencia de estos Augustos vecinos que la villa coronada cuenta entre sus más predilectos hijos...

¿Sabeis cual es uno de los motivos que hacen aburrido y desairado á Madrid, durante el estío? Es la ausencia de los Monarcas, el apartamiento de la vida palatina, el alejamiento del solemne esplendor y severidad que llevan consigo las manifestaciones todas de la realeza.

En verano, Madrid añora la visita de estos Reyes tan queridos, tan simpáticos, tan buenos. Por las calles de la gran ciudad no circulan los graves, los majestuosos, los arrogantes carruajes de la Casa Real. En las fiestas populares flota la triste nostalgia de los Monarcas, Pero terminó el veraneo. La corte regresa á su ciudad, á su cuna, á su centro. Y el pueblo madrileño que es bueno, que es patriota y que es monárquico, descubre su frente al paso de los Reyes que tornan. Es un saludo de gratitud, de respeto, de amor...

Madrid vuelve á contemplar á su Rey apuesto, á su Reina hermosa, á los belos retoños del agosto matrimonio. Ya está alegre esta ciudad hidalga que merece ser Cor-

te de tan hidalgos Señores. Con frecuencia, diariamente, los Reyes pasean su juventud, su simpatía por las calles madrileñas. Allí donde es notada su presencia el pueblo lo aclama, el pueblo lo vitorea. Nosotros sentimos una gran emoción cuando vemos un coche tirado por cuatro mulas que corre veloz, por las principales vías cortesanías. En ese coche señorial, augusto, van unos niños adorables, los hijos de los Reyes. Los principitos de balada. Tienen una belleza sugestiva, un encanto irresistible.

Y cuando á nuestro lado pasa la fastuosa carretela que lleva en sí la encarnación de la realeza, de la inocencia y del amor, nuestros labios musitan unas palabras de afecto, nuestro corazón late en un escalofrío de entusiasmo. Saludamos y nuestro saludo es contestado por unas manecitas angelicales que marcan una reverencia militar. El Principe de Asturias con sus hermanitos, dan un aspecto de belleza á la ciudad noble que les vió nacer. Por esto el pueblo madrileño abre paso á la infantil comitiva. Los hombres piensan en el futuro Rey. Las mujeres lanzan un piropo tierno á la belleza de estos niños adorables...

Los Reyes vuelven. Sean bienvenidos los que traen á Madrid el esplendor de la realeza, el brillo de la Magestad, los que traen á esta capital hospitalaria y generosa, timbres preclaros de virtudes hidasgas.

Luis de Galinsoga

†  
D. O. M.  
El Señor

## Don Ignacio Gómez Martínez

Falleció el día 24 de Agosto último  
A LOS 51 AÑOS DE EDAD

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

Las misas que se celebren el martes próximo, 24 del actual, á las diez de la mañana, en la Consagrada Iglesia del Santo Hospital de Caridad, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

La familia, ruega á sus amigos la asistencia á tan piadoso acto, quedándose por ello eternamente agradecida.

Cartagena 21 de Septiembre de 1912.

### El Rey, Canalejas y el consejo de hoy

Madrid 23 11 m.  
El Presidente del Consejo de Ministros conferenció largamente con S. M. el Rey sobre los asuntos de actualidad, muy especialmente de la cuestión de los ferroviarios.

### Cosas de España

Burgos, Septiembre.  
La inminente firma del tratado franco-español encamina de nuevo la atención del público á nuestros vecinos de allende el Pirineo. El francés, que viaja poco por el extranjero y padece la manía de hallarlo todo allí ridículo y miserable, y el español, que no sale de su país, se desconocen á cual más. De esto nacen esas crisis periódicas de acrimonia en la prensa de ambas naciones, á pesar de los sentimientos amistosos que en el fondo tienen. Si no considerásemos tan superficialmente la psicología del pueblo vecino, evitaríamos cierto asombro y cierta indignación, al tiempo que una ligera observación directa, clarividente é imparcial mostrarían el interés que tendrían en entenderse dos pueblos «hechos para entenderse» y la posibilidad de conseguirlo.

Casualmente, la *Correspondencia de España*, uno de los diarios más serios de la península, publicaba días atrás un artículo sensacional acerca de la próxima accesión del Gobierno español á la Triple Entente. Nada tiene de extraño semejante orientación, si se considera que el gabinete Canalejas, al tiempo que defiende con aspereza los intereses nacionales en Marruecos, es profundamente liberal y francófilo, (luego expondré una prueba interesante de esto).

Ahora bien, ¿qué vale, política, económica y militarmente, la España de hoy? ¿Qué valdrá la de mañana?—Mucho más de lo que se cree comunmente en Francia, donde, lo repito, la gran prensa nos enteró poco y mal de las cosas de Europa en general y de España en particular.

Limitada actualmente á su propio territorio, muchísimo más adecuado á la actividad de un pueblo

(1) «La Dépêche», importante periódico francés que en estos últimos tiempos se ha distinguido por sus campañas contra nuestra nación, publica este artículo que traducimos por lo excepcional de su texto.  
[Tan poco acostumbrados estamos á que nos hagan justicia nuestros vecinos de allende el Pirineo. (N. del T.)]